

# EL PUEBLO

SEMANARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN: Director, Eliodoro Puche.—Redactor jefe, A. Para Vico.—Redactores, E. Carbonell de la Cruz, M. Alcázar Fernández, Miguel Gimeno Castellar, Alejandro López Galindo, Juan Antonio Méndez, Francisco Parra Palomera, Maximiliano Periago Arcas y Félix Santamaría.—Redactor en Águilas, Luis Prieto.—Administrador, Diego Requena González.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
ALONSO EL SABIO, 19 BAJO'

SUSCRIPCIÓN MENSUAL: UNA PESETA  
NÚMERO SUELTO: TREINTA CÉNTIMOS

Año I

LORCA 7 DE SEPTIEMBRE DE 1930

Núm. 1

## HOMBRES

Ni tan perfectos como el santo de Asís, ni tan adulterados y peligrosos como el Iscariote. Tenemos plena conciencia de lo que es el hombre en la hora presente y de lo que son las cosas que le circundan, y hemos aprendido que, si «nada hay nuevo bajo el sol», tampoco hay bajo el sol nada immaculado; ni el sol mismo, considerado en tiempos pasados como la pureza suprema, deja de presentar sus manchas. Por eso no hemos de caer en el despropósito de pretender presentarnos ante la opinión como seres dotados de facultades extraordinarias que nos eleven moralmente a la superhombría. Somos, sencilla y llanamente, hombres.

Venimos, es verdad, tanto a deshacer entuertos como a marcar la senda que nos conduzca en un futuro próximo a un estado político-social más libre y más justo, es decir, más humano. Pero ni nuestras ansias de mejoramiento, por vivas que sean, ni el entusiasmo que pongamos en la obra a realizar, nos

darán patente de indiscutibilidad ni mucho menos de perfección, facultades ambas que rechazamos desde aquí, públicamente, para presentarnos de una vez para todas como lo que somos, como hombres falibles.

Y como tales, pero convencidos de que las sociedades viven en una maraña de privilegios,

EL PUEBLO saluda con toda efusión a la Prensa republicana, a la Prensa fraterna en el dolor y en el ideal, y hace votos fervientes porque 1931 marque una nueva era en la Historia de España. La Prensa local, «La Tarde de Lorca», puede considerarnos como cosa propia.

de servidumbre, de absolutismo, de injusticia, lucharemos por avivar la conciencia ciudadana dormida en España con la muerte de las Comunidades y las Germanías, para hacer despertar a nuestro pueblo atargado desde Carlos I por el veneno monárquico, y corrompido una y mil veces por una larga historia de absolutismos y de humillaciones que es la historia de la monarquía, hasta ver conseguido que el pueblo,

dueño de sus destinos, se constituye en Estado republicano, sobre las bases incorruptibles de libertad política y justicia social.

Y para esto nos esforzaremos en procurar hacer luz en todas las inteligencias, propugnando que la instrucción sea una e igual para todos, haciendo que desaparezca como función privilegiaria.

Trataremos de sensibilizar al pueblo en aquellas cuestiones que, teniendo posibilidad de realización, puedan aumentar nuestra riqueza; y que la riqueza vaya a manos de los que trabajan.

Combatiremos la injusticia de nuestra legislación tributaria, defendiendo nuestro punto de vista del impuesto único y progresivo sobre la renta y sobre la parte del agro español improductivo por capricho o por incapacidad de sus tenedores, de tal manera que desaparezca todo impuesto indirecto, liberando así de tributos al trabajo.

Consideraremos como sustantiva la obra encomendada a la Higiene hasta desterrar las enfermedades evitables, contri-